

Portada > **Cultura**

DOCUMENTAL SOBRE EL AUTOR

Roberto Bolaño, el lector que escribía

- Admiraba a Borges, pero se negaba a leer a Isabel Allende y a Paulo Coelho
- Su familia y amigos le recuerdan en un documental de 40 minutos

Actualizado jueves 24/07/2008 15:44 (CET)

HÉCTOR DEL TORO

BARCELONA. - "De Roberto Bolaño me quedo, sobre todo, con **un hombre que se desvivía por la literatura**, por la escritura, que se dedicaba a su trabajo completamente", dice Erik Haasnoot, el director de 'Bolaño cercano' (40 minutos, 2008), homenaje audiovisual de la familia y los amigos del escritor chileno fallecido el 15 de julio de 2003 a causa de una enfermedad que le afectaba al hígado.



Roberto Bolaño en la presentación de su novela 'Amberes', en Barcelona. (Foto: Antonio Moreno)

La cinta, proyectada en la Casa América de Cataluña, arranca con la sucesión cronológica de las imágenes que en vida dejó Bolaño, "un hijo de clase media, un lector de Rimbaud" - cuenta la voz en off-, un hombre que los libros "los **agrupaba por afinidades, según le cayeran**" los autores, comenzando por Borges, recuerda su viuda Carolina López.

Con ella se casó y ella le dio dos hijos, "su patria", porque Roberto Bolaño **no era de ninguna parte**, sino de "allí donde residía", admite. En México, adonde llegó con su familia en 1968, tomó la decisión de ser escritor, pero su alma no entendía de geografía ni de edades. "Pongamos que acepto perder México y la juventud, pero nunca el amor", dijo.

En 1977 **puso pie en Barcelona**, comenzando la etapa en la que se centra el documental, el resto de su vida. No se dirigía allí, sino a Suecia, y descubrió cosas que "creía que sabía pero que en realidad no sabía", confesó. De Barcelona se fue a Blanes



(Gerona), donde se quedó "aislado, con pocos contactos personales", aprovechando al máximo cada conversación, según cita Enrique Vila-Matas en el vídeo.

Los comienzos no fueron fáciles para el escritor, que tuvo que desempeñar diversos trabajos que nada tenían que ver con la pluma y el papel. Hasta que se encontró con '**La cloaca**', una editorial de poesía cuyo nombre usaba para ironizar sobre sus primeros pasos en

España.

Se negaba a leer a Isabel Allende y a Paulo Coelho, pero, "aunque sorprenda, **en su biblioteca está Neruda**", declara su mujer en la pantalla, ante las risas del público desde las butacas.

Si bien **quería renovar la novela** y pospuso su último libro '2666', el más ambicioso junto a 'Los detectives salvajes', su fama le vino principalmente como a los autores de antaño, post mortem. "Sus primeros libros no vendían tanto; después del premio Rómulo Gallegos en 1999 tenía más fama, pero luego se ha hecho más popular, con un público más amplio", comenta Hasnoot.

Sin embargo, para quien piense que Bolaño no pudo ver cómo se le reconoce actualmente, él mismo escribió: "**Los muertos siempre nos miran**".

Portada > **Cultura**



© Mundinteractivos, S.A.

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/07/24/cultura/1216895575.html>